

EL DISCURSO DE LA TRADUCCIÓN

The Discourse of Translation

Ida Sonia SÁNCHEZ

Universidad Nacional de Tucumán- Université de Montréal

drasomiasanchez@yahoo.com.ar

RESUMEN: Este estudio es una propuesta interpretativa sobre el discurso de la traducción, sus antecedentes más relevantes y su carácter. El logos es el principio de todas las cosas: el lenguaje es una pieza clave en el discurso, construye realidades, genera identidades, relaciones, compromiso, universos distintos. El discurso aparece por un desplazamiento del sistema de la lengua al proceso; las incorporaciones de elementos lingüísticos producirían un proceso semiótico; puede identificarse con el enunciado, pero también es el resultado de la operación de frases y de los significados que provee la sociedad y la cultura. La traducción es un discurso especial resultado de la transferencia. Desde los años 60 ha cambiado la concepción de la configuración del lenguaje y en los 80 no sólo la lingüística podía explicar la traducción y su discurso, abordada ya desde múltiples disciplinas. Por lo expuesto, considero que la sustentabilidad de la traducción es un hecho probado.

Palabras clave: lenguaje; discurso; transferencia; semiosis; sociedad; cultura; contexto.

1. CARÁCTER

¿Cómo aparece el discurso? El discurso aparece cuando hay un desplazamiento de elementos lingüísticos en una construcción discursiva, lo que produciría un proceso significativamente semiótico. Pero el discurso no debe ser considerado solamente como formando parte del uso de la lengua, sino que también el discurso permite individualizar al sistema lingüístico. Saussure trabajó el signo lingüístico dentro de una semiología estructuralista. Charles Peirce tiene una idea superior en cuanto al signo, y los fundamentos de esta teoría se encuentran en un abordaje pragmático-cognitivo cercano a la lógica y a la fenomenología.

Hemos visto cómo el impulso psicopragmático de todo discurso construye los textos. El estudio que voy a desarrollar muestra que el texto que se va a traducir es fruto de un discurso propio. Al iniciar el proceso de traducción comprobamos que el traductor deberá realizar un impulso psicopragmático para generar el texto traducido. Recordemos también que el discurso puede identificarse con todo enunciado emitido pero también es el resultado de la operación de relación de las frases que lo constituyen, sin dejar de considerar el proceso de enunciación. Por otro lado, y desde la perspectiva semántica de Greimas (1989) las estructuras discursivas son las menos profundas y son las encargadas de tomar en cuenta todas las significaciones de la superficie del discurso, poniéndolas en el discurso y haciéndolas pasar por la instancia de la enunciación, quien sería la encargada de la discursivización. El proceso está así, como extrayendo de la profundidad del discurso estructuras de tipo narrativo y que permiten observar los componentes sintácticos o la sintaxis discursiva. En el modelo de Greimas, el componente temático está en lo extralingüístico y el componente de la semántica discursiva se centra en el proceso de figurativización¹, pero el modelo de Greimas no agota las posibilidades del intercambio social que propone el discurso.

¹ En sus ensayos semióticos, además Greimas propone un interesante trabajo de iconización y figurativización. En él explica como las figuras del discurso que provienen del exterior y entran en el mismo realizan así el proceso de figurativización. Una vez que están en el discurso, esas figuras se repetirán tantas veces como sean necesarias, realizando el proceso de iconización.

Sabemos que muchos lingüistas han considerado el discurso como un hecho sociológico y como un encuentro semiótico a través del cual los significados que constituyen el sistema social se intercambian. Justamente, este aspecto social de la lengua es el que nos permite una serie de significaciones que se superponen a todos los factores que caracterizan a una lengua en el sistema. La lengua y la cultura conforman en sí un sistema complejo que, a su vez, produce representaciones únicas para cada lengua y para las otras lenguas, pero la exploración de la cultura extranjera, sobre todo en la transferencia en traducción, tiene el riesgo de destruir el edificio cultural que justifica la existencia de la identidad cultural en el sistema lingüístico de origen, porque las heterotopías son generalmente fuente de dificultades y de angustias².

1.1 *La presencia del traductor*

El discurso manejado por la traducción surge de un acuerdo tácito entre el traductor y la sociedad receptora que rige las ideas puestas en circulación y las maneras de expresarlas. Los principios de organización de ese discurso están no sólo en la esfera lingüística o en la organización retórica del texto, existe otro ordenamiento, el ordenamiento tópico. Este se refiere a la manera en la que una sociedad privilegia algunas palabras y las organiza en proposiciones, argumentaciones y relatos para representar las realidades que le conciernen. Esta representación mediatizada por el imaginario colectivo es de orden simbólico. Ahora bien, nos tendríamos que preguntar cómo funciona efectivamente el discurso traducido dentro de un sistema social.

En este desarrollo observaremos cómo a lo largo de todos los estudios del discurso manejado por la traducción, se ha puesto de relieve la dimensión cultural del lenguaje más que los parámetros socio-culturales del acto de traducir. En lo que concierne a las alusiones culturales, es decir lo implícito en el lenguaje, es necesario darse cuenta de que, en el seno de una misma cultura, esas alusiones no son obligatoriamente percibidas y cuando se perciben, se las percibe de manera diferente, según la historia de cada individuo. La competencia cultural de un individuo en el seno de su propio grupo social comienza desde muy temprana edad, pero no es innata y se adquiere poco a poco a través de los contactos repetidos en el entorno social.

Si consideramos a la cultura como el conjunto de experiencias vividas, de producciones realizadas, y de conocimientos generados y verbalizados por una comunidad humana que vive en un mismo espacio y en una misma época, la lengua es la que vehiculiza y plasma ese conjunto de experiencias vividas. Luego, a diferentes tipos de culturas, se adaptará la actividad lingüística. La actividad lingüística es concebida como la puesta en relación entre cognición en el sentido de intervención de estructuras psicológicas, de conocimientos generales y del lenguaje. ¿Por qué es importante esta interrelación? Porque todos los textos de un entorno social construidos por y con los usuarios, sean lingüísticos o no, además de la función formadora de sentido, son también generadores de sentidos. Entonces, la función del texto está ligada a la memoria de la cultura y actúa como restaurador de todo lo vivido en una sociedad. Y, por ende, los textos son los generadores del proceso de semiosis en la lengua³.

Corresponde observar que, en la historia de la humanidad, todas las experiencias vividas por el hombre han sido institucionalizadas por la lengua en cada una de las sociedades y dentro de cada cultura. Cualquier documento probatorio dejado por el hombre expresa con signos lingüísticos, gráficos, icono-

2 Foucault (1966, 9) dice: «la clasificación de los seres y las cosas varía de una cultura a otra, y frente a una taxonomía extranjera, nuestro sistema de representación está cuestionado. Las distinciones inquietan porque ellas penetran secretamente el lenguaje».

3 La semiosis es el proceso por el cual el hombre encuentra el sentido de la lengua interpretando aquello que subjetivamente ha captado dentro de su enciclopedia. Según ECO enciclopedia, es el conjunto de informaciones que nuestra cognición ha retenido en memoria y nos permite representar el mundo que nos rodea (ECO, 1978).

gráficos, iconológicos, ideogramas, jeroglíficos, notas musicales y expresiones de todas las artes en general el deseo del hombre de comunicarse, de ir hacia el otro. Ese impulso psicopragmático de la comunicación es el primer engendro de la cultura. La lengua es su vehículo⁴.

Son muchos los ejemplos que se pueden dar del valor que presenta la traducción y la ciencia de la traductología como un proceso permanente y apropiado de las culturas a través del contacto de lenguas diferentes. Sin embargo, todavía no se ha logrado dar la autonomía necesaria a la traductología como una disciplina tan compleja y tan importante para las ciencias y la comunicación humana en general.

1.2 *El discurso de la transferencia*

En el proceso del discurso en la producción discursiva en traducción intervienen tres elementos fundamentales: las lenguas en contacto y el elemento humano que las transfiere, que es el traductor. El traductor debe tener la intención de comprender la lógica y las reglamentaciones que tiene cada sociedad y cada lengua sostenida por una cultura que le es diferente. No se puede transferir una lengua que no está asimilada y aplicada a la vida diaria; por eso, cuando la palabra soporta conceptos no expresados ya por el traductor, resulta artificialmente colocada en el contexto de la traducción.

Las traducciones y los modos de traducir de una manera especial expresan la posición de una cultura en relación a otra cultura y el traductor está presente haga lo que haga, consciente o inconscientemente, él actúa dentro de la cultura de su época y dentro de las ideas de su tiempo.

Durante mi tarea de docencia de la traducción he observado que el proceso de transferencia tan complejo propone siempre, no solamente un conocimiento acabado y profundo de los elementos semánticos que se deben reconocer y codificar en la lengua de partida, con sus referencias, sino también una gran habilidad para construir el metalenguaje de ese discurso de la transferencia que lo llevará a codificar en la lengua de llegada los elementos semánticos apropiados y a producir un encuentro de espacios diferentes a través de dos textos que son dos culturas produciendo un nuevo texto, una lectura interlingüística de la cual él es el mediador y que tendrá también características semióticas propias provenientes de las dos lenguas naturales que se trabajan.

El traductor realiza el traslado de un conjunto cultural expresado lingüísticamente hacia otro campo cultural que evidentemente no es similar al primero. En general el traductor se siente atraído por la novedad del acto de lengua extranjera y trata de transmitir su entusiasmo al público de su propia lengua, que no siempre tiene las características subjetivas de la persona del traductor, pero lo que generalmente no se llega a mediatizar es la atmósfera que envuelve a ese acto de lengua o la conceptualización total del autor del texto original⁵.

Recordemos que el proceso de traducción es complejo porque no solo en él se transfiere la lengua sino también hay transferencia de la identidad cultural que cada una de las sociedades ha impreso en la lengua. Para realizar el análisis del mismo, he creído necesario utilizar el modelo de Iuri Lotman, semiótico ruso que habla de los espacios semióticos correspondientes a cada lengua y a partir del cual he

4 1º Congreso Internacional de patrimonio cultural: los procesos de apropiación de la cultura a través de las lenguas. Córdoba, 2 al 5 de mayo de 2002.

5 En la traducción al francés de *Funes el memorioso* de Borges que hace Paul Verdevoye el término ‘compadrito’ aparece como: “un gars du bourg”, esa traducción no corresponde exactamente al sentido que Borges le da en *Funes el Memorioso*. En una conversación con el semántico Louis Pottier en la UNT observamos que las influencias de las situaciones históricas en la sociedad son las que proponen en la lengua términos de acuerdo al momento en que se vive, dándome el ejemplo de Víctor Hugo, quien en *Los Miserables* habló de Gavroche como un “gamín de París”. El Dr. Pottier dijo que ese término nunca podrá tener las mismas características del “compadrito” personaje característico del arrabal porteño que Borges sitúa muchos años después. Este ejemplo es lo que llamo en mi tarea de investigadora una ‘unidad cultural identitaria’, es decir, algo que pertenece solo al contexto de Buenos Aires.

realizado un gráfico que he utilizado durante varios años en mis cursos de *Semántica y Traducción*, *Traductología y Cognición* y *Semiótica* en la Universidad Nacional de Tucumán, en la Universidad Nacional de Córdoba y en la Universidad Nacional de La Plata, todas universidades argentinas. Además, estos gráficos han sido objeto de presentación en el Instituto de Traductología de la Universidad de Leipzig y publicados en la revista *Hermeneus* de Soria, España, y en el Congreso Mundial de Traductología de París-Nanterre 2017 bajo el rubro: «Dinámica de la transferencia».



El modelo de Iuri Lotman, desarrollado en un libro suyo: *La Semiósfera* dice que todas las lenguas tienen un espacio que circunscribe los objetos de esa sociedad y esa cultura comprendidas en el lenguaje de cada una. Estos espacios en el gráfico aparecen como elipses donde hemos introducido los términos correspondientes a: lengua-cultura, referencias, representaciones y contexto. Pero no solamente se trata de los espacios de cada lengua, sino que entre dichos espacios se encuentra la zona correspondiente al espacio semiótico del traductor. Dicho espacio comprende los mismos elementos que tienen cada uno de los espacios de las lenguas, porque el traductor también tiene su lengua de origen, que a veces no es la lengua a la que se traduce y otras veces el traductor posee la lengua que debe traducirse. Pero el espacio del traductor también corresponde, en la fase que continúa, siguiendo el modelo de Iuri Lotman, a una zona de frontera intersemiótica. Esa zona plantea un operador de transferencia que es el traductor, hay una mediación interlingüística que propone alguna complejidad y es la zona del nivel translingüístico. Allí la hemos graficado como un rectángulo en medio de las dos elipses. Si nosotros observamos el espacio semiótico de la lengua a la que se traduce esta corresponde, en el modelo de Lotman, a la elipse que posee los mismos elementos de la otra lengua y que también corresponde en esta fase al producto final en la traducción.

Sabemos que las lenguas se realizan en un contexto social. En cuanto al concepto de sentido en la traducción, todos los modelos traductológicos existentes hablan de pasar por el sentido cuando se traduce, evitar la transcodificación, y dar importancia al contexto como generador de sentido.

En primera instancia diremos que el contexto da el sentido verdadero a la palabra si esta no es ajena a la situación en la que se produce ni está lejos de la referencia que la genera. Por eso, al desarrollar el gráfico de la dinámica de la transferencia nosotros hablamos de un aspecto fundamental en ésta que es:

referencias, y estas corresponden a los referentes de las palabras que existen en cada lengua. Por otro lado, cada sociedad además tiene una representación cultural de lo que dice.

2. CONTEXTO Y SENTIDO

Habíamos dicho que el contexto da el verdadero sentido a la palabra emitida por un sujeto, pero ésta no es ajena a la situación en la que se produce ni está lejos de la referencia que la genera. Es como una intersección entre lo extralingüístico y lo lingüístico.

El verdadero sentido de cada significación entonces está dado por el contexto. La mayor o menor distancia a un referente considerado como prototipo sólo podrá ser dimensionada si se conoce perfectamente aquello que rodea a cada uno de los elementos lingüísticos, ya sea léxico o término, refiriéndonos también al contexto que provee una nueva dimensión a la significación, la dimensión del entorno lingüístico, social e histórico-cultural.

2.1 *El contexto sociopolítico del discurso*

Sabemos que la antropología social es la ciencia que ha reflexionado profundamente sobre las determinaciones institucionales y políticas de la traducción ya que la sociedad y la política están influidas permanentemente por las informaciones y por el sentido de los textos que recibe toda agrupación humana. En Argentina, durante y después de la Campaña del Desierto, por ejemplo, se elaboró un proceso de verificación compleja para impedir que los intérpretes judiciales indígenas utilizaran su puesto para apoyar la causa de sus compañeros. Para desarrollar este tema consulté con dos estudiosos de la Universidad de Montreal y de Ottawa respectivamente.

Paul Saint Pierre, semiótico y traductólogo de la Universidad de Montréal dice que las relaciones entre un texto y su traducción son de naturaleza histórica. La elección discursiva del traductor, los criterios de la selección y las intenciones corresponden al contexto histórico. Annie Brisset, Directora de la Escuela de Traducción de la Universidad de Ottawa, por su parte piensa que la sociedad tiene siempre una función reguladora de las normas discursivas.

Volviendo a las deformaciones jurídicas de la traducción, coincido con las apreciaciones de los dos estudiosos a quienes he citado y agrego que, como habitante de una región americana del sur he comprobado la falta de verificación de lo que pudo haber solicitado el pueblo indígena en todo el continente americano, no solamente porque las traducciones no fueron bien interpretadas, sino por los compromisos afectivos que generalmente tenían los traductores o traductoras con los colonizadores y ese proceso perduró por años durante el asentamiento poblacional con todas las características que ello implica.

En lo que concierne al entorno cultural de la lengua, habíamos observado durante el desarrollo del trabajo, que este aspecto compromete gravemente a la traducción. En cada lengua, adaptándose a las necesidades de aquellos que la hablan dentro de su entorno político, climático, etc., que es el suyo, a veces, encontramos un número considerable de palabras para expresar lo que se dice en otras lenguas con un solo vocablo. En algunos casos el término de la lengua de origen refiriéndose a una exclusividad cultural produce en la lengua traducida palabras que no están disponibles dentro de sus códigos lingüísticos. El traductor estará obligado a introducir pequeñas notas explicativas. Sin embargo, me gustaría expresar lo que realicé cuando traduje al francés *Cien años de soledad* de García Márquez, traducido también por escritores franceses entre ellos el trabajo de Claude et Carmen Durand, Editions du Seuil, 1968-1995, que cito. Como se trabajó con la lengua española de Colombia y aun siendo mi lengua materna el español, había algunas palabras propias de la cultura colombiana que plantearon dificultades. Entonces

mi trabajo se redujo a investigar en los dos textos «unidades culturales identitarias⁶» aquellas palabras que para Colombia significaban todo lo que el contexto social, político, climático, etc., le proporcionaban y las que en mi lengua de traductora argentina no se captaban totalmente. Imaginémoslo para el traductor francés lo que fue la inmersión en el contexto colombiano. Solo daré algunos ejemplos: el caso de «talego» que es un saco o bolsa que llevan los campesinos colombianos para trasladar diversos objetos o a veces algunas producciones agrícolas, realizados en telas de telar propias de la región. Dicha palabra fue traducida al francés por «étuit» palabra completamente diferente para expresar las características de la bolsa que llevan colgada en su hombro los campesinos colombianos, ya que un «étuit» es una caja o estuche muy rígido, construido en madera o en otro material duro. Esto sucede porque los mundos que cada lengua estructura son inconmensurables y la lengua puede organizar, separar, y unir algunas estructuras describiéndolas en sí misma. Por eso el traductor se encuentra tironeado entre dos exigencias opuestas, a veces, prácticamente: llevar el autor al lector, por una parte, y conducir el lector al autor, por otra. Cada lengua construye un mundo particular cuya singularidad a menudo es irreductible en otra. Los mundos que cubren las lenguas no pueden estar superpuestos, por ello, el traductor tiene una función de integración y de comunicación innegable. Las «unidades culturales identitarias» no sólo corresponden a palabras, sino que se extienden sobre conjuntos significantes y actos, que producen los discursos en el ejercicio de semiosis que propone la traducción.

3. CONCLUSIÓN

Finalmente, y teniendo en cuenta los objetivos de este trabajo, trataremos de puntualizar por qué la traducción como actividad mundial y la traductología como disciplina que la contiene son sostenibles. Primero: consideramos que la traducción tiene un carácter humano inherente, pues creemos que las características subjetivas individuales y sociales de todo ser humano influyen en los contactos interlingüísticos preponderantemente. Y sobre todo porque se trata del lenguaje y de las lenguas que participan en los contactos universalmente realizados, siendo el lenguaje el elemento propio y distintivo del hombre.

Segundo: porque los contactos de lenguas que se producen permanentemente llevan implícitos el sello de la sociedad y de la cultura a la que los seres humanos pertenecen no sólo por su origen, lo que les impregna de una lengua determinada, sino porque el mundo del postmodernismo y de la globalización así lo exige. Es decir, que ya no existe en el mundo el monolingüismo, el bilingüismo es normal y el poliglótismo es una necesidad del hombre moderno.

Por último, los lenguajes informáticos han permitido a los individuos comunicarse en otras dimensiones. Las máquinas automáticas de traducción existen como existe el cuaderno y el lápiz. Debemos enfrentarnos a una tecnología que no solo propicia a la traducción como un elemento sumamente importante en el mundo, sino que nos habilita para hacer nuestras propias transferencias interpretativas.

BIBLIOGRAFÍA

- Borges, Jorge Luis. 1974. *Funes el Memorioso, obras completas. Ficciones. Artificios*. Buenos Aires: MCeditores.
- Borges, Jorge Luis. 1983. *Funes ou la mémoire Fictions*. [orig. *Ficciones: Funes el memorioso*]. Traducido por Paul Verdevoye, Ibarra y Roger Caillois. París: Gallimard.
- Brisset, Annie. 1995. «L'identité culturelle de la traduction». *Palimpsestes 11*. Fecha de acceso 01 de abril de 2019. <https://journals.openedition.org/palimpsestes/1526>.

6 Término propio, ya que no pude encontrar en mi código de investigación otro término que abarcara toda la significación del mismo.

- Chomsky, Noam. 1970. *Aspectos de la teoría de la sintaxis. Traducción española*. Madrid: Aguilar.
- Dancette, Jeanne. 1995. *Parcours de Traduction. Étude expérimentale du processus de compréhension*. Lille: Presses Universitaires de Lille.
- Foucault, Michel. 1966. *Les Mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*. París: Gallimard, Bibliothèque des sciences humaines.
- García Márquez, Gabriel. 1995. *Cent ans de solitude*. [orig. *Cien años de soledad*]. Traducido por Claude y Carmen Durand. París: Seuil.
- García Márquez, Gabriel. 2003. *Cien años de soledad*. Buenos Aires: Debolsillo.
- Greimas, Algirdas Julius. 1989. *Del sentido II. Ensayos semióticos*. Madrid: Gredos.
- Herausgegeben Von Gerd Wotjak. Giovanni Caprara, Emilio Ortega Arjonilla, Juan Andrés Villena Ponsoda. 2016. *Variación lingüística, traducción y cultura: De la conceptualización a la práctica profesional*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Lotman, Iuri Mijailovich. 1996. *La semiósfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid: Cátedra.
- Saint Pierre, Paul. 1995. Entrevista personal. Universidad de Montréal. Cátedra de semiótica.
- Sánchez, Sonia. 2000. «Las interfaces del lenguaje: traducción y cultura». *Meta. Journal Des Traducteurs, translators journal* 45 (4): 683–691.
- Sánchez, Sonia. 2000. *Traducción, lengua y cultura*. Tucumán: Edición de la Facultad de Filosofía y letras. Universidad Nacional de Tucumán.
- Sánchez, Sonia. 2001. «Problemática general del contexto. El contexto y la traducción. El contexto y la terminología». *Bitácora* IV (8): 407–421.
- Sánchez, Sonia. 2005. «La traductología: estudio de lenguas en contacto». *Hermeneus* 7: 159–173.
- Sánchez, Sonia. 2005. «Las lenguas y la interculturalidad». *Bitácora* 12. Congreso Intercultural. Facultad de Lenguas- Universidad Nacional de Córdoba.
- Sánchez, Sonia. 2005. «Representaciones y contextualización en la producción discursiva en traducción». En *Actas de las V Jornadas Internacionales de Lingüística Contrastiva*, ed. por Hrsg. Von Christian Schmitt y Barbara Wotjak. Universidad de Leipzig: Romanistische-Verlag-Bonn.
- Wotjak, Gerd. 2012. «Lengua - cultura – cognición». En *Estudios sobre lengua, cultura y cognición*, ed. por Gerd Wotjak, Dolores García Padrón y Maria del Carmen Fumero Pérez. Frankfurt am Main: Peter Lang. 293–315.